

to era riesgo, sacado de su elemento siruio de plato. Dividele Tobias y al querer arrojar las entrañas, le dixo el Angel, que las guardase: *Cor eius & fel, & iecur repone tibi*. Las entrañas guarda, de la carne se alimenta: pues si no a de comer la yel, si no le a de seruir lo interior, que inporta arrojarlo con descuydo, y escusar en el camino, aunque no muy grande ese peso? Mucho, que aunque esas partes del peccado no siruen para alimentar la vida de quien le pesca, seruirá para desterrar en otros calamidades, y para labrarles dichas suertes. El vno ayenta el demonio, que estorbaba los desposorios de Sara: *Fumus eius extricat omne genus demoniorum siue à viro, siue à muliere*. La yel quita a la vista los enbaraços, para que gocé la claridad de la luz: los ojos: *Fel valet ad vngendos oculos*. Lo que le sobraba a Tobias, inportò para que Sara lograse los desposorios, y para que Tobias se librase de enbaraços. A él le aprouechaua poco, y valio a los otros mucho. En Tobias quiere Vgo Cardenal, que esté Cristo dibuxado: *Christus potentiam diaboli continnit*. Sobróle mucho a Cristo, quando consiguió triunfo de sus enemigos, y con lo que le sobró, se quita a los ciegos la macula del peccado: *Fel va-*

Hugo.

let ad vngendos oculos, in quibus fuerit albugo, & sanabuntur. Esta enfermedad quiere Vgo fuese el reato, o ligera mancha, que fuele auer en el animo del mas justo: *Albugo peccati macula*. Tobias, aunq de tan eroycas virtudes, algú rato duerme, y el sueño le estorba gozar la claridad de los cielos; pero en las amarguras de Cristo, en lo que le sobra de su victoria, ay remedio para aclarar esta vista, y cò él ya abre los ojos el justo, y ya goza la hermosura de aquele cielo. No es este el caso? Almas justo fuele enbaraçarle algú descuydo, algú sueño; pero tiene repuesto en su tesoro la Iglesia: con que desterrar ese estorbo: las indulgencias, los meritos que sobraron a los Santos; la sangre de Iesu Cristo borra esas manchas, quita esas culpas; y ya las almas desenbaraçadas de sus estorbos buelan a gozar de aquella claridad, a quien no se atreue sombra: allí agradecidas se valen del valimiento para reconpensar a sus devotos el agasajo; allí solicitan aumento de bienes temporales, allí recaban saludes; allí solicitan lo que mas inporta, que es gracia, porque sean sus devotos participes de su gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-

SERMON DEL ARCANGEL SAN MIGUEL, PREDICADO a su Magestad en su Real Capilla.

Quis maior est in regno caelorum? Matthæi 18.

Sienpre las armas fueron tranquila seguridad del vasallo, y terror congojoso del enemigo: viue a quenta del sacro la Republica florida: porque teme la insolencia; si bien no tanto suelen lograrfe afortunados sucesos a quenta del temple, que les dio ingenioso el arte, como del fauor, cò que les assiste Maria. Allò Foroneo las armas, y consagròlas a Iuno esposa de Iupiter: porque a benignos influxos de su asistencia conseguiesen sienpre victoria: *Primum Phoroneus Iunoni dicitur obtulisse*, escribio el florido estilo de Casiodoro, *ut inuentum suum Numinis, ut putabant, auspicio consecrarent; hac in bello necessaria, in pace decora sunt*. Aun entre sus fabulosos engaños reconocio la antigüedad, que para conseguir las armas el lauro era necesaria asistencia superior, si bien errada pretendia por superior la de Iuno. Mejor que Foroneo lo aduirtio Ruperto. Reparò con singular agudeza, que auiendo entrado dos veces nuestro Arcangel en batalla con Lucifer, vna sobre si se auia de manifestar, o no el sepulcro de Moyses, otra a los doce del Apocalipsi, quando causò tantos estruendos al cielo con las armas de su soberuia en la campaña de su ambicion la serpiente, sola en esta se expresó el triunfo: *Proietus est draco*, y en aquella se pasó en misterioso silencio: pues porque no se oyen dos veces las aclamaciones de la victoria, si atemorizan dos veces los estruendos de la batalla? Porque la vez primera, dice el piadoso Abad, no se dice asistiese a la batalla Maria; la segunda si: *Signum magnum apparuit in caelo*, *12. v. 1.*

Cassiod.

7. vari.

18.

Apocal.

12. v. 1.

V 2

mu-

mulier amici Sole, y son tan diferentes los efectos de las armas, que en vna ocasión Miguel reprime las ósadas altercaciones del enemigo; pero en la otra ya se corona de blanco: *Proiectus Raper. est draco*. Que de la ocasión Ruperto: *Nusquam in tota serie lib. 7. in Scripturarum ante illum sape dicitur mulieris partum Michael Ar. Apocal. changelus pugnavit cum dracone, dumque vicisse legitur*. Valiente enpuña Miguel en vna, y otra ocasión contra la temeridad, y la tiranía el acero; pero solo quando le assiste Maria, se expresa el triunfo: luego si oy triunfa Miguel, no faltará la asistencia de Maria, y si la mas importante es gracia, segura la tendremos, si llegamos a solicitarla para celebrar la victoria: *Aue gratia plena*.

Quis maior est in regno caelorum? Matth. 18.

DE tan nobles causas preeminencias: dabales cuidado ver en muchas ocasiones preferido á Pedro, y por salir de vna vez de tan molesta congoja, se propusieron oy á Cristo, como que fuele curiosidad vna duda: el tono era de pregunta, la intencion de batalla? *Quis maior est in regno caelorum?* Y si bien esta lid se rozaba en ambicion, era tan noble la empresa, que pudo dorar las desatenciones de la porfia. Aueriguar pretendien quien es el favorecido, porque cada vno a persuasiones de su ambicion intentaba auentajarse a los demas en el cielo: *In regno caelorum*: pues bien se les puede perdonar lo ruidoso de la inquietud a quenta de tan noble pretension. O como su mismo yerro los acredita de Apostoles, pues les dan cuidado ajenas ventajas en la

la virtud, y adelantamientos en perfeccion: que al fin ninguno de ellos se contentaba con lucir bienaventurado, sino que anelaba cada qual ser en el cielo el primero? Pues la misma contienda, que los condena los califica, que a no ser Apostoles, poco batallaran en esas lides. Felicidad grande fuera inquietarse a muchos esta coçobra; pero viuere muy lexos de semejantes batallas nuestra tibieza; en el mundo si nos desvela a todos ebe canpear, el tener, el lucir: tan ordinarios son a cerca de lo temporal estos estruendos, como a cerca de lo eterno son frequentes nuestros descuydos. Esta es segura verdad:

§. I.

Que nos contentamos con ser los últimos en el cielo de tibios, quando de ambiciosos anelamos ser en el mundo de los primeros.

Allabansa a vn mismo tiempo dos hermanos en el pecho de su madre, y no se fiates que la misma vida, començo ya la ambicion de la excelencia; viuieron hermanos partiendo la abitación, la sangre, la vida; pero al tiempo del con seguir parecieron enemigos, ó como el interés rompe las leyes mas sagradas de la erma-

dad: solo seruia la estrechura del parentesco de tenerse para la lid mas vecinos, y mas cercanos: Zara, ó mas afortunado; ó mas diestro començo a nacer, y aun antes de nacer, a lucir: la que solicitaba fue se afortunado el suceso, le dio la posesion del imperio con vn ilo: en tan poco estriba el mayor imperio: *Ligavit coccinam Gen. 38. dicens: iste egreditur prior: Re. 11. 27.* traxo Zara la mano, y salto Farès: *Illo vero retrahente manum egressus est alter*. En asegurando el resplandecer, no se dio prisa a vivir, como que estimase menos el vivir que el resplandecer. Profundos misterios an discurrido aqui los Padres con igual piedad que ingenio. Quiéren que atarle la mano aya sido aajar su dicha, pues no era para gouier no quien no podia usar libremente de su mano. Otros quiéren aya sido accion eroycade Principe no gobernarse por ageno arbitrio, y mas siendo de muger, y así no quiso obedecer a lo que le aconsejaba, sino acer lo opuesto que le decia: *Ille egreditur prior; illo vero retrahente manum*. Establecer quiso Dios inportan mentos patrocinios vmanos, y inportan mas los diuinos, Zara tiene quien le aclame, quien le favorezca, quien le ayude; pero todo inportò poco, porque le acia resistencia el cielo:

como al contrario a Fares no le estorbaron ni los defabrimientos, ni los enpeños: *Quare diuisa est propter te maceria*, quando tenia por si vn braço diuino contra vn vmano. Aun en el nacer tubo aquella muger que tachar: auia echo enpeño por Zara, y estaba claro, que no solo no auia de tener Fares prendas, sino merecer muchos ceños por imaginadas culpas. Añ las acciones mas a justadas, aun las mas decentes à quien tiene enpeño por otro le acen defabridos visos. Al fin Zara en poseyendo la purpura desistio de la batalla. Lipomano sienta que lo que pretendio, no fue toda la dignidad: incluía ser Padre de Iesu Cristo, y gozar en el mudo de grandeza à titulo de primero, y Zara batallò asta ser en la purpura el primero, y en orden à Dios aun no anello ser segundo: *Primogenitura notam portendebat; sed non gloriam*. La primogenitura era exceder en resplandor, y en virtud, y Zara le dexò à Fares la primacia en la virtud, y batallò por tenerla en el resplandor. Que de lides causan estruendos, que de cudicias se congojan sienpre en lides, y eso por la garnacha por el gouerno, por el fauor, por el titulo, quando mayorias en el cielo, no solo no se pretenden con ansia; pero ni aun se cui-

Lippo.

dã cõ tibieza. Los Apostoles, aun quãdo al parecer se iadeã à la ambicion, solo tratan de virtud: *Quis maior est in regno caelorum?*

No acaba de admirar Basilio el de Seleucia las acciones de Dauid. Llegã al campo en ocasion que vn Gigante mas desmedido en su arrogancia que en su estatura, no solo injuriaba al pueblo; pero tambien deslucia su temeridad à Dios: algunos ay que solo les parece son grandes, quando oscurecen à los demas, y es muy bastardo lucir el que cõsiste solo en axar. Oye Dauid la arrogancia del reto, y aficionõse al peligro: que ay peligros muy decorosos, como tambien indignos trofeos. Yo, dice, è de salir en campaña, que en defender el onor diuino è de ser sienpre el primero: *Pugnabo aduersus Philisthaeum*. Salio al campo, consiguio el triunfo, así fuele ser cobarde la arrogancia, y valiente la modestia. En otra ocasion le ofrece Saul à su ija mayor, y ya Dauid se apoca, y prudentemete se vmilla: *Quis ego sum, aut qua est vita mea, aut cognatio patris mei in Israel, ut fiam gener regis?* No se me à olvidado, dice, la abarca, ni è llegado à desvariar en pretension de la purpura. Segunda vez le ace Saul instancia por medio de sus amigos,

1. Re. 17
v. 33.1. Re. 18
v. 18.

y

y buelue à estimar el fauor, y à reconocer su estado: *Num parum videtur vobis generum esse regis: ego autem sum vir pauper, & tenuis*. No es mi caudal, dice Dauid, para entender estado de tantas obligaciones, pues poca acienda, y mucha ponpa no es alivio, sino tormento. Aqui la dificultad: Si quando la fortuna le brinda, quando le ruega, quando le insta, para que luzga de los primeros del Reino se retira vmilde, y se escusa de modesto, no de apocado, como se ostentò; quando el Gigante, de rã singulares brios, y de tan alentados denuedos? Como no se encogio siendo pastor? Aqui ronpe estorbos? y allí no dexa persuadirse de ruegos? Si, q es Dauid muy singular en el mudo, y copiamuy al viuo del coraçon de Dios: *Neque viribus meis fretus*, dice en su nombre Basilio: *sed gratia in aciem prodeò. Deo contumelia dicitur: ecquis in pugna non armetur?* En la vna parte era auentajar se en virtud; en la otra era acrecentar resplandor, y es Dauid tan de la gracia, que no trata de lucir, sino de vencer. Es noble inuidia, y decorosa altiuez no sufrir preeminencias en la gloria, y así fue muy de Apostoles la pelea: Cristo bien nuestro, no condenò el intento; pero corrigioles el modo: a si mismo

Seleuc.
ora. 15.

vmilde, y pequeño se propuso por exenplar asegurandoles, que para lograr aquella lid era el medio mas seguro copiar cada qual con atencion sus acciones: interpretacion del gran Padre de la Iglesia Hier. in san Gerónimo: *Certe parvulum statuit in medio eorum se ipsum qui non venerat ministrare, ut eis humilitatis tribueret exemplum*. Que gran dicha de vn Superior, poder corregir sus subditos con su proceder, y que se escuse la lengua, quando reprendemas eloquente la obra. Al fin quando cada vno de los Dicipulos pretendia vencer batallando en el campo de su porfia con las armas de su ardimiento, les mostrò Cristo, que su intento dependia menos del batallar, y mas del vivir: y que à quenta de muy mortificados, y muy perfectos asegurarian los triunfos. No importa tanto para conseguir victoria el tesò porfiado, ni el exercito numeroso, como el merito. Menos depende rendir al enemigo de las armas que de las vidas: ni se consiguen los lauros tan à lo cierto à temeridades de soldados valientes, como à diligencias de muy eroicas virtudes. La misma fiesta, que oy celebramos,

enseña

V4

Que

Quelunque el triunfo de pen-
da del batallar, depende
mas del os;

Desvanecido Luzbel con
la misma dicha presentò
guerra à los cielos, y claro es-
tà que si acia guerra à los cie-
los, su mayor dicha era su ma-
yor desgracia. No solo se con-
tentò con alistar numerosas
guerras de estrellas, sino tam-
bien peregrinas armas. Con
una serpiente se confedera, no
menos dañosa por lo blando
del alago, que por lo mortal
del veneno: *Ecce draco mag-
nus rufus habens capita sep-
tem, & cornua decem, & in ca-
pitibus eius diademata septem,
& cauda eius trahat tertiam
partem stellarum.* En cuidado
puso tan poderoso enemigo,
pues no solo peleaba con las
armas, que le dio su natura-
za, sino con las que se solicita-
ba tambien su industria. No
solo batallaba espíritu, sino
dragon: opusose à la temeri-
dad presumida el mayor Ar-
cángel Miguel: *Micbael, &
Angeli eius praliabantur cum
dracone.* Desiguales se pudie-
ron juzgar las armas, y así te-
merse desdichas: Miguel pe-
lea soio espíritu, à Luzbel so-
bre ser espíritu, le ayuda el
dragon armandole de acera-

Aposcal.
12.

das puntas, y esculdandole con
vnidas duras escamas: y así
siendo Luzbel tan superior en
las armas, no será facil que
configa Miguel victorias. An-
tes, dice Bernardo, por que se
vea que los triunfos consisten
mas en la virtud, y menos en
el poder, Miguel queda vi-
ctorioso, y Luzbel rendido:
Proiectus est draco. Todo el
cuidado de Luzbel fue aumē-
tar fuerças, disponer pertre-
chos buscar, resguardos, cōdu-
cir dragones, cōfederar à su ex-
ercito varias gētes, y al pri-
mer reenquanto consigue Mi-
guel victoria: que inportò po-
co que Luzbel armase nume-
rosos exercitos, quando el mis-
mo se estaba contradiciendo
con sus delitos. El allar se tan
poderoso el dragon solo le sir-
uio de quedar con mayor cō-
fusión rendido, y de verse mas
ultrajado: *Quis sicut Dominus* Bernar.
Deus noster, qui in altis habi- ser. 2. de
tat, & humiliat respicit in caelo verb.
& in terra, dice Bernardo: *Isai.*
Vide autem ne forte Michaelis
verbum sit superbo illi dicentis:
Similis ero Altissimo. Miguel
pelea viuiendo à lo ajustado,
y à lo perfecto, Luzbel se ar-
ma à lo poderoso, y lo presu-
mido: pues este quedara venci-
do con ignominia, y aquel cō-
seguirá la victoria: q̄ asegura
menos triunfos la soberuia
del poder, que la virtud del
vniuir.

Abla

Abia Jacob de su ijo Indas,
Capitan siempre esforçado, y
terror siempre del enemigo, y
dicele viuirà atado a la vid:
Gen. 49 *Ligans ad vineam pullum suū,*
v. 9. y que lucirá siempre rico con
las presas, como ennoblecido
con las victorias: *Manus tua
in ceruicibus inimicorum.*
Pudo auer contradición al pa-
recer mas reñida? Si viene ata-
do a la vid, como leon en la
campana? *Catulus leonis Iuda,*
ad pradam fili mi ascendisti.
Que tiene que ver los grillos
con los trofeos? Mal podrá a-
prisionar a sus enemigos, si vi-
ne atado, y poco tendrán que
temer su valentia, si le oprime
la cadena. Todo viene bien,
dice S. Ipolito: la vid, a quien
viene atado, es Cristo, que por
san Iuan se intitulò vid: *Ego
sum vitis vera,* y inportan ta-
to estas nobles ataduras para
conseguir victorias: que si fal-
taran, por mas leon que so-
brefaliera en esfuerços, asegu-
rara poco los triunfos: *Chri-*
in Cat. *stus vitis vera,* dice San Ipoli-
Lippo. *to, populum ex gētibus sibi alti-*
gavit. Son los preceptos in-
terefadas prisiones, y el mis-
mo viuir atado es sujetar al e-
nemigo; y así Jacob pronos-
ticò estos nobles grillos por
asegurar al leon Real los mas
felicis trofeos, Diodoro quie-
re aya aludido aqui Jacob al
triunfo de Cristo en vn jumen-
tillo, y que aya dexado al Leó

Real como la mejor erencia el
tomar siempre las armas, no ta-
to por sus aumentos, como
por los diuinos aplausos: *Qui Diodor.*
dam id à Iacob dictum fuisse vo in Cat.
lanti: quia Dominus discipulos
misi, ut pullum alligatum ad-
duceret, super quem & sedet.
Para asegurar las batallas se
au de ordenar a defender la
razon, a establecer la justicia,
a anparar la Fè. Quien pone
con esta intencion sus exerci-
tos en campana, no tema ries-
gos, sino eipere siempre despo-
jos: *Ad pradam fili mi ascen-*
disti. Con sus acciones enseñó
nuestro victorioso Arcángel.

§. III.

*Que en las batallas se aseguran
mejor los propios, quando solo
se pretenden los lacimientos
diuinos.*

Insolente de temerario ba-
talla oy Luzbel por dilatar
sus felicidades, y adquirir nue-
vas luces: *In caelum conscendā,* *Isac. 14.*
*super altis Dei exaltabo solium
meum.* En simismo no cabe de-
vano, y todo es mouer guerras
de ambiciolo: oponesele Mi-
guel sin mas intentos, que de-
fender la razon, y dilatar el
Reyno de Cristo: *Quis sicut*
Deus? ya escaramugan, ya se
acometen con denodados a-
lientos, ya se perciben los es-
truendos de la batalla, ya re-
sue: